

CEDEFÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 19 DE FEBRERO DE 1911

NOM. 795



STENEO DE
BIBLIOTECA
MADRID

MADRID, ZARAGOZA Y ALICANTE

CEDEFÓN.—Chico, llevamos una temporada en esta línea que no hacemos más que llevar y traer coronas.

DOMINGOS DE GEDEÓN

—on tu permiso, voy á tumbarme en esta *chaise longue*... Y completamente á la larga, para estar más á gusto...

—A la larga ó á la corta, Calínez; como te parezca mejor.

—Gracias.

—Y si quieres echarte encima de la cama, también puedes hacerlo...

—No, no...

—O debajo, si encima no te acomoda...

—Hombre; debajo de la cama...

—No, debajo de las sábanas... ¿Te quieres desnudar y acostarte?

—No tanto, Gedeón, no tanto... Estoy bueno, á Dios gracias.

—Más vale así... ¡Me habías asustado...! Creí que te hubieras puesto malo de repente...

—Repito que estoy bueno.

—Me alegro muchísimo, ya lo sabes... Pero dime, ¿has hecho algún esfuerzo extraordinario...? ¿Trabajaste de tal manera que ahora necesites descansar?

—Tampoco...

—Entonces... ¡Pareces un ministro, chico...! ¡Estás cansado de no hacer nada...!

—No sé lo que siento, Gedeón... Así como una especie de soñera, una laxitud general, unas ganas de estar tumbado á la bartola... ¡Ay, qué gusto...!

—¡Ya lo creo! ¡Como que no hay nada mejor...! Yo también siento por todo mi cuerpo un ligerísimo cosquilleo que me da placer y me invita á no hacer nada... Pero, ¡caracoles...! Hay que sobreponerse á esta holgazanitis... Hay que trabajar... Hay que hacer algo... Hay que... ¡Ay, ay, ay...! ¡Ahhh...! ¡Se me abre la boca...!

—Pues ya has hecho algo.

—¿Qué es esto?

—Yo creo, Gedeón, que empiezan á percibirse en el ambiente los primeros efluvios primaverales... Cuando la ola de frío que venimos disfrutando descansa un momento en la playa, se siente un anticipo del buen tiempo prometido.

—¿Prometido por quién?

—No te asustes; por Canalejas, no... Lo que quiere decir que llegará en efecto.

—¿Tú crees?

—¡Naturalmente...! ¡No faltaría más...! Nos hemos chupado un invierno como yo he conocido pocos en mi ya larga vida... Duro, insistente y prolongado más de la cuenta... Tenemos derecho á una primavera espléndida, rozagante, digna de su nombre.

—Es posible... Y Dios te oiga, Calínez; porque aquí ya sabes que hasta las estaciones están perturbadas.

—¡Qué lástima, Gedeón...! Ahora que precisamente va á empezar el buen tiempo; ahora que los cuerpos y las almas sentirán el dulce anhelo de vivir, ó, como si dijéramos, de no hacer nada; ahora es cuando van á abrirse las Cortes y á terminarse, por lo tanto, las vacaciones parlamentarias.

—Eso es verdad.

—¡Siempre la política en contra de la Naturaleza...! Se comprendería esta actividad en el invierno, que excita al trabajo y tonifica con sus fríos, pero, ¿en



primavera...? Es la sagrada estación de admirar las flores y de esperar el cumplimiento de las promesas; no es el tiempo de hacerlas...

—Sin embargo, sin embargo... Su símbolo resulta el más útil, ameno y apropiado para un gobernante. Y sobre todo cuando el Gobierno trae en su programa algo nuevo, regenerador y reconstituyente... ¿No sabes que en primavera se remoja la sangre? ¿No ves cómo la tierra aparece con nuevas vestiduras...?

—Calla, calla... ¡Que ya me das el anticipo de un discurso gubernamental en esas palabras...!

—Además, permíteme que destruya el concepto que tienes de la vida. ¡No quiero autorizarlo con mi silencio! Me has dicho antes, si no he oído mal, que en primavera se siente el dulce anhelo de vivir, ó, como si dijéramos, de no hacer nada...

—Exacto.

—¿Y lo crees así...? ¿No sabes que vivir es trabajar...? ¿Que el mundo es mundo porque está constantemente en potencia laborante...? ¿Que el hombre que no trabaja no vive...? Mira, me voy á tumbarme también en esta butaca.

—Sé todo eso, Gedeón, porque lo he leído no sé dónde... Pero siempre me ha parecido que los libros se equivocan algunas veces... Por ejemplo, eso de que el hombre que no trabaja no vive, queda destruído en el acto con la enorme lista donde aparecen apuntados los hombres que no trabajan, que son los que viven mejor precisamente.

—Tienes del trabajo el mismo concepto equivocado de las gentes que no ven más allá de sus narices... Te figuras que como no esté cavando con un azadón ó haciendo algo parecido, no se puede decir, de un hombre, que trabaja...

—No tanto, pero... Ante todo, debo decirte que eso de no hacer nada como suprema expresión del anhelo de vivir, me parece una idea excelente, aunque no es original.

—Ya sé que no es tuya...

—Y respecto á lo de que sólo sea trabajo el material, no me vengas con dis-

tingos ni sutilezas... ¡El que más y el que menos, procura trabajar de otro modo, Gedeón...!

—Eso no tiene nada que ver con lo que te digo... Insisto en tu concepto equivocado... ¿A que crees que no es trabajar lo que acaba de hacer, por ejemplo, Arias de Miranda...?

—¿Qué ha hecho?

—Un viaje como ministro de Marina.

—Hompre...

—¿A que tampoco te parece trabajo el viaje de D. Pepe á Alicante...?

—Mira, mira, no me marees...

—¿Ves como no aciertas á contestarme...?

—¿Cómo que no...? Tu y yo, y cualquiera, llegado el momento de trabajar, escogería, desde luego, esa clase de trabajos... ¡Ya estás contestado...!

—Y en tu contestación vuelves á enseñar la confusión de tus ideas... ¿No encuentras trabajoso tomar el tren, vestirse el uniforme, asistir á innumerables banquetes, pronunciar un discurso á cada momento, inaugurar un Club de regatas, bailar un rigodón, escurrirse y caerse en el santo y encerado suelo...? Todo esto tuvo que hacer D. Pepe en Alicante. Dime ahora si eres justo...

—¿Y vamos á discutir ahora el proyecto de ley de Asociaciones?

—¿Te sales de la suerte?

—Te pregunto una cosa que me interesa... ¿Vamos á discutir...?

—Nosotros, no...

—Ya, hombre, ya... ¡No seas tan materialista...! Uso el plural que emplean los políticos y los médicos.

—Sí, se va á discutir. Eso es, por lo menos, lo que está anunciado.

—¡Mucho temo que D. Pepe siga sin saber bailar el rigodón...!

—No te comprendo, Calínez...

—Pues está bien claro... Que me parece, no sé por qué, vamos...

—¡Acaba!

—Que Canalejas va á escurrirse también aquí y á caerse en el santo y encerado suelo.

—¡Qué presagio!

—¡Me parece...!

—Aunque así fuera, ¿no habría un conservador que le diese la mano y le levantara, como en Alicante?

—¡Al contrario, Gedeón...! ¡Pasarían sobre su cuerpo, procurando que no se levantara!

—Allá veremos, Calínez, allá veremos.



Cancionero gedeónico.

Hay momentos, y éste es uno de los tales, ¡vive Dios!, en que el citar á Panglós resulta muy oportuno. Yo, aunque de entusiasmo ayuno, no me hago ilusiones ya, creo que en España está del mejor mundo la base... Aquí, pase lo que p... ¿qué más da?

Vino al Poder Canalejas
para "ir democratizando",
y aún ¡ay! seguimos llamando
á Cachano con dos tejas.
En nuestras tristes orejas
su programa quedará,
pues de ellas no pasará...
¡Como todo! ¡Vaya en gracia!
Triunfe ó no la democracia,
¿qué más da?

Para aumentar el disgusto
de don Pepe, con sus líos,
el pobre Montero Ríos
va á realizar otro gusto...
¡A mí me parece justo
que lo realice...! Será
cosa rica, y se verá
que lo realiza de un modo...
Y otro, al fin, después de todo,
¿qué más da?

Ahora, por ver lo que pasa,
los vecinos de Calcena,
tras la comida y la cena
van á emigrar... ¡pero en masa...!
Pronto en toda nuestra casa
ni uno solo quedará...
¡Y es que buscan por allá
lo que por aquí no existe...!
Pero ¿quién se pone triste?
¿Qué más da?

Hoy todo el género humano
—y que cunda es meritorio—
es miembro del Directorio
flamante republicano.
Algún que otro ciudadano
la lista repasará,
y con asombro dirá:
"¡Rediez, cuántos elegidos...!
¡Son menos los dirigidos...!"
¿Qué más da?

Jorge, el clásico, se queja,
pues diz que no hay quien soporte
lo que él... En la villa y corte
¡bien le tiran de la oreja...!
No en solitaria calleja,
por las amplias calles va
rodando el eco de la
voz que conoce el más lego...
La voz que dice: "¡Hagan juego!"
¿Qué más da?

No perdamos la esperanza
de que, gracias al destino,
marche por nuevo camino,
se reforme, la enseñanza...
Claro es que aún sigue la danza,
pero, al fin, se acabará...
Cada ministro traerá
su plan; luego ese trabajo
tira el sucesor abajo...
¿Qué más da?

Decidida á entrar á saco
la Hacienda en nuestro bolsillo,
ni aun respetó el más sencillo
de los vicios: el tabaco...
La rebaja del tío Paco,
si no en el precio, ¿estará
tal vez en las clases? ¡Ah,
sí, sí...! Ese dulce veneno
resulta caro y no es bueno...
¿Qué más da?

Recuerdo mientras escribo
la general alegría
con que empezó la Gran Vía;
quiero decir, el derribo...
Mas, retirado el estribo,
¿quién á pelo montará...?
¿Cuándo se edificará...?
¡Donde quiera que mirares,
verás en Madrid solares...!
¿Qué más da?

Digase si no hay jocundos
argumentos de optimismo
que eleven el panglosismo,
pese á los hombres "profundos".
En el mejor de los mundos
vive España y vivirá
si no se pierde su clase.
Aquí, pase lo que pase,
¿qué más da?



NOTAS DE UN VIAJE

El Sr. Canalejas, al aconsejar y realizar
el próximo pasado viaje regio á Ali-
cante, se propuso dos objetos.

Fué el primero el de cumplir la palabra
que con aquel pueblo tenía empeñada.

Y fué el segundo el de enseñar el mar
al Sr. Arias Miranda.

El ministro de Marina no conocía el
Mediterráneo ni el Océano, y pocos días
antes de la regia excursión oyó de labios
del presidente estas palabras:

—Tienes que venir con nosotros á Ali-
cante. Quiero que veas el mar y los
barcos.

—¿Pero Alicante es puerto de mar?—
preguntó con ingenuidad D. Diego.

—Sí, hombre, sí. Y me hace falta que
vengas para que tomes en tu cartera unas
cuantas notas de viaje. Yo bien quisiera
tomarlas, pero me es imposible.

—¿Por qué...?

—Porque no tengo dónde. Yo soy un
presidente *sin cartera*. Y no es cosa de
traerse los apuntes escritos en el margen
de un *Heraldo*.

Tan convincente razón acabó de deci-
dir al ministro, que á las pocas horas se
ponía en camino hacia la tierra de los dá-
tiles y de la mojama fresca.

Con sumo cuidado ha ido D. Diego to-
mando sus notas y llenando la cartera de
impresiones recibidas durante su breve
estancia en aguas alicantinas.

Gracias á un descuido del ministro
pudo Gedeón hojear el librito misterioso,
y ahí van algunas de las íntimas anota-
ciones que había fijado el Sr. Arias Mi-
randa con pulso tembloroso.

DIA TANTOS DE ENERO.—Llegué perfec-
tamente. Después de cambiar los saludos
de rúbrica y después de cambiar de ropa,
Díaz Moreu me ha acompañado al muelle
y he visto el mar.

¡Qué hermosura! Yo no creí que fuese
tan ancho. ¡Cuánta agua! Y eso que no
se ve nada más que la dé encima. Acabo
de ver también los barcos.

¡Qué lindos! ¡Qué bien pintados! ¡Y
qué grandes...!

Parece mentira que siendo de hierro se
puedan sostener sobre el agua. Quizá se
sostengan porque son huecos. Sin embar-
go, es asombroso que no se hundan. En
un bote acabo de dirigirme á uno de ellos
y lo he visitado por dentro. ¡Qué bien

limpian los dorados los marneros! ¡Y
qué bien reman! ¡Hay que ver la preci-
sión y la unidad de movimiento con que
meten el remo! En eso no los envidio. Yo
también hago lo mío.

En este momento termina mi visita á
la escuadra. En todos los barcos me han
hecho subir al puente. ¡Qué afán de
puente! ¡Como si á mí me gustasen los
puentes...!

Para volver á tierra he venido sobre
una falúa. Estoy mareado de tanto mar.
Mañana me dedico á visitar el pueblo.
Decididamente, el líquido elemento no es
mi elemento. Me voy á acostar. No he te-
nido hoy carta alguna en el correo. Me
alegro. Tengo miedo á las cartas. Maña-
na llegará Pepe. Hasta mañana.

DIA CUANTOS DE ENERO.—¡Valiente
día! ¡Estoy sordo de oír cañonazos, co-
hetes, tiros y aclamaciones! ¡Ha llegado
el presidente dándose tono! Aquí todos
le aclaman, pero yo digo: ¡vaya una gra-
cia! Teniendo el acta por Alcoy y viniendo
con Pepe Francos, que la tiene por
aquí, lo raro sería que les silbasen. ¡Vaya
un par de tocayos! ¡Y pensar que los dos
proceden de la República! En fin, Ali-
cante los quiere. Por algo es el país del
turrón. Además, ellos son hijos predilec-
tos de este pueblo. ¡Claro es que el uno es
gallego y el otro andaluz, pero para algo
se inventó lo de la adopción!

Hemos oído un Tedéum y en seguida
nos hemos embarcado con rumbo al *Gi-
ralda*.

Visité la población y me ha encantado.
Yo no conocía las palmeras. Parecen es-
cobas al revés. El castillo es también muy
bonito, pero le encuentro un poco en alto.
No pienso ascender. Ahora voy á las re-
gatas. Esta noche nos dan un baile en el
Casino. Mañana, regatas. Se prepara una
función de gala en el teatro Principal. No
sé si á la salida del teatro habrá también
regatas. Lo que sé es que estoy fatigadí-
simo. Y harto de agua. A este viaje ha
debido venir Gasset, que es el más hi-
dráulico de todos nosotros.

DIA TANTOS DE TANTOS.—Hemos colo-
cado varias *primeras* piedras. Todas eran
primeras.

Celebróse el baile en el Casino y el pre-
sidente hizo el ridículo. En pleno rigodón
de honor dió un tropezón y se vino al
suelo. Un pillete voceaba hoy un periódico
local, diciendo en voz alta: "¡Caída de
Canalejas...!" "¡La crisis en Alicante!"
Nos ha puesto en berlina D. José. Y todo
por estar el suelo encerado. ¡A ver si aho-
ra toma asco á la cera! Así será más an-
ticlerical.

Después del baile volvimos al *Giralda*.
En el teatro estuvimos una noche y aca-
bada la obra... volvimos al *Giralda*.

Aquí ya se sabe: en cuanto acaba un
festejo, ¡al agua!

DIA FINAL.—Por fin llegó mi último
día. Hoy hemos regresado de Villajoyosa,
pueblo muy bonito, que nos obsequió
con un arco hecho con cuerdas y so-
gas. Hemos presenciado los ejercicios
de los buques de nuestra escuadra. Des-
de las maniobras navales fuimos al tea-
tro á escuchar un concierto. Es decir
que desde las bandas, de babor y de estri-
bor, nos dirigimos á la banda municipal.
Fué un bonito viaje por tres bandas. Aca-
bado el concierto regresamos al Club de
regatas á repartir los premios y las *copas*
á los vencedores. Allí estuvimos de *copeo*
hasta las seis. A esa hora volvimos al *Gi-*

ralda y por fin nos metimos en el tren con dirección á Madrid. ¡Gracias á Dios...! Tengo ganas de llegar ¡á ver si me seco! ¡Vaya un viaje acuático! Todavía me parece que estoy embarcado. Pero ya poco falta. En cuanto llegue á la corte no vuelvo á embarcarme ni en el estanque del Retiro. Ahora, á hacer política. Dejémosnos de maniobras navales y atendamos á la defensa del programa democrático y á la defensa de D. José. Ese sí que se trae unas maniobras que ¡ya, ya...! Y se acabaron las memorias.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Angelina Alcaide de Zafra ha escrito y publicado *La tontería de un "gato"*, novela que, aparte su gracejo y honesto desenfadado, puede considerarse como obra de gran moralidad, y en tal concepto muy propia para servir de texto en los colegios de segunda enseñanza.

Con decir que la "tontería" en cuestión es la que comete un joven abandonando á su novia, guapa, inteligente y hacendosa, para casarse con una fea y despreciable criatura cargada de dinero, se comprenderá todo el alcance de su moralidad, hoy más que nunca necesaria, ya que, según parece, abundan los matrimonios de conveniencia.

¡Da pena ver al pobre Enrique Mirano, cargado con aquella Beatriz del demonio, cuyas impertinencias sufre...! ¡Casi conmueve su lastimosa facha, después de la "tontería", en la calle, en el Casino, en su casa, ajustando á las criadas, en *La Revoltosa* bajo el amparo de su ayuda de cámara...! "El rey de las tragaderas"—como le llama una de las asistentes á su boda—se ha convertido en el esclavo de su culpa, vamos al decir. Y desde el infierno de su estupidez contempla la perdida gloria: aquella Isabel, que hace la felicidad de otro hombre con los encantos despreciados por él tontamente. Por eso no nos extraña aquella escena expiatoria, casi inverosímil, del epílogo. Enrique, llevando en brazos el hijo de aquel su matrimonio desagradable, que es tan horroroso y repelente como la mamá, toma un automóvil de punto y recorre todos los cafés de Madrid para decir á los parroquianos, que le contemplan asombrados:

"¡Mirad...! Mirad bien este niño... Es tan feo, porque se parece á su madre, que se casó con un tonto..."

¡Y lo enseña como si fuera un específico...! Lo es, en efecto, para curar la enfermedad del matrimonio en malas condiciones.

La tontería de un "gato" no es una obra maestra, naturalmente; pero sí el comienzo feliz de una novelista que puede llegar á mucho, si no se detiene en el camino, abandonando la vocación que manifiesta en el prólogo. Está escrita con sencillez, con la ingenuidad que se busca precisamente cuando es imposible alcanzarla; porque esta virtud literaria es de las que se pierden al convertirse en profesión lo que nunca debe serlo. Tiene bastantes inocencias, pero también felices rasgos de observación y cierto aire de

vida que da idea de cosa vista y no del todo imaginada.

¿Será un poco autobiográfica...? La autora carga la mano en la pintura del protagonista y de Beatriz, que, por cierto, resultan algo excepcionales como madrileños... Isabel es sevillana, lo mismo que la señorita Alcaide de Zafra... ¿No se habrá complacido la novelista en fustigar en letras de molde á un tonto efectivo, que desertó de su lado...? ¿Será Enrique Mirano alguno de esos, Manuel, Teodosio, Joaquín, Gregorio, José, Angel, Juan, Lino, Eduardo, Cornelio, Antonio, Alberto, ex novios de Angelina Alcaide de Zafra...? ¡Quién sabe...! A todos ellos ha regalado la autora sendos ejemplares de *La tontería de un "gato"*... Están ahora obligados á rendir un homenaje de admiración á la escritora, ya que tuvieron el mal gusto de olvidar sus encantos de mujer... Porque, además, ¡es muy guapa la nueva novelista!



Sabido es que Enrique de Mesa pertenece al pequeño grupo de poetas que merecen el título de castellanos. Su inspiración, su abolengo, su ritmo y los metros que cultiva, son de Castilla; y esto, aunque parezca raro, tiene que consignarse como una recomendación y como una virtud en las letras castellanas.

Precisamente por ello tiene Gedeón particular aprecio por Enrique de Mesa y dedica un aplauso sincero á cada uno de sus libros. Vaya otro, pues, para el *Cancionero castellano* que acaba de publicar, en una de cuyas mejores páginas nos inspiramos ahora, estropeándola, para escribir la siguiente cancioncita:

Ha llovido con furia,
y el agua de la noche
más que limpiar empuerca
las calles de la corte.

En todas, por desidia
de nuestros regidores,
como en los buenos tiempos
el polvo acumulóse.

Y ahora se forma un barro
que ensucia los tacones
y de cazarras llena
las faldas de colores.

Repica en los paraguas
con bronco y gracioso acorde,
el agua que gotea
de tejas y balcones.

¡Cómo se ensoberbecen,
henchidos hasta el tope,
los tranvías modestos
y los *cangrejos* pobres!

Los cocheros arrear
y enronquecen sus voces
que el rigor del morapio
nos delatan entonces.

Las nubes caprichosas
van escribiendo el nombre
de Gasset, dios pequeño
de las aguas mayores.

En portales guardados
por porteros feroces,
cuidadosos sujetos
doblan sus pantalones.

Y asoman en las claras,
más ó menos veloces,
para ver si ha escampado,
cien manos uniformes.

Acá y allá impeliendo
la fila de los coches,
en sus caballos rucios
luchan los *romanos*.

Y puede más la prosa
del amigo Morote,
que el infolio llamado
"la ley de Asociaciones".



EL HOMBRE DE LA HORNACINA

El patriarca de Lourizán, el padre adoptivo de Meco, el fundador de una vastísima dinastía, el canonista jubilado, el futuro marqués del Tratado, don Eugenio Montero, en fin, es, ya sabéis, un hombre tan extremadamente friolero que amistosamente solicitó de Calbetón que no se sentara en el banco azul, porque dada su proximidad á la mesa presidencial, cuando el ex ministro de Fomento pedía la palabra, temía que el robusto aliento de sus vigorosos pulmones le constipase.

Los yernos de Montero tomaron el acuerdo, y esto se ha sabido hace poco, de entenderse con él por teléfono, porque no podían soportar la elevadísima temperatura que tiene en su despacho.

Y así decidieron pedirle todas las brevas y gangas de que disfrutaban por el hilo telefónico.

En el Senado, no hay que decir, la temperatura es sofocante.

Los maceros, y ésta es una indiscreción que nos permitimos revelar, han suprimido por completo toda ropa interior, y así y todo tienen que relevarse cada cinco minutos, porque los pobres sudan la gota gorda, que les corre hasta el extremo de sus mazas simbólicas.

Bueno, pues todavía á D. Eugenio le parece poco y acaba de idear una cosa admirable: que le coloquen á espaldas del sillón presidencial una hornacina de cristal, para que le preserve de toda corriente.

Don Eugenio va á presidir las sesiones dentro de un fanal.

¡Precioso!

Don Eugenio, cubierto por un fanal, para que no le molesten ni el polvo ni las moscas, y con dos maceros al lado, va á parecer uno de esos relojes antiguos de sobremesa, que á derecha é izquierda guardan dos figuras de bronce, casi siempre dos pajes, sosteniendo el candelabro que les corresponde.

¡Oh, qué pintoresca ridiculez!

Indudablemente, D. Eugenio, que está decidido á perdurar por los siglos de los siglos en la presidencia del Senado, va aproximándose á su ideal, el de conservarse á través de las épocas por el procedimiento de los pepinillos en vinagre ó de los fetos en alcohol.

Ahora ha discurrido lo de la hornacina, que ya es un paso en esa dirección; mañana encargará un frasco, lo llenará de espíritu y se meterá dentro. ¡Y presidente hay para rato como se decida á ello!

Para forasteros que visiten el Senado es un atractivo el de contemplar á D. Eugenio en el fondo de una urna.

¡Caray, dirán algunos, lo mismo que Papús!

Sí, pero con una notable diferencia: Papús no comía dentro de la urna. D. Eugenio no sólo come él, sino toda su dilatada familia.

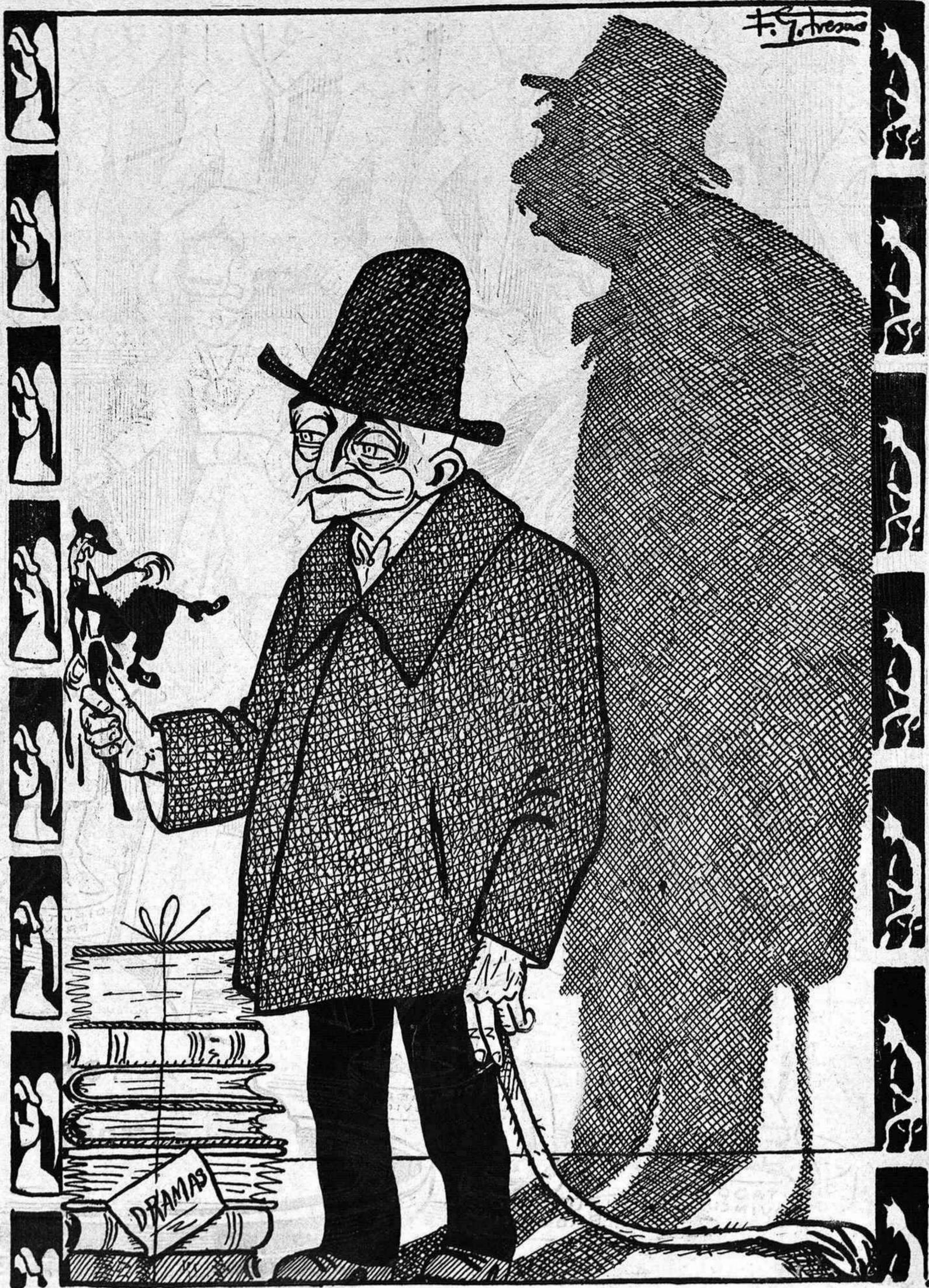


UN JEHOVA DE GUARDARROPIA

«Y tomando la masa correspondiente, empezó á hacer diputados provinciales á su imagen y semejanza.»

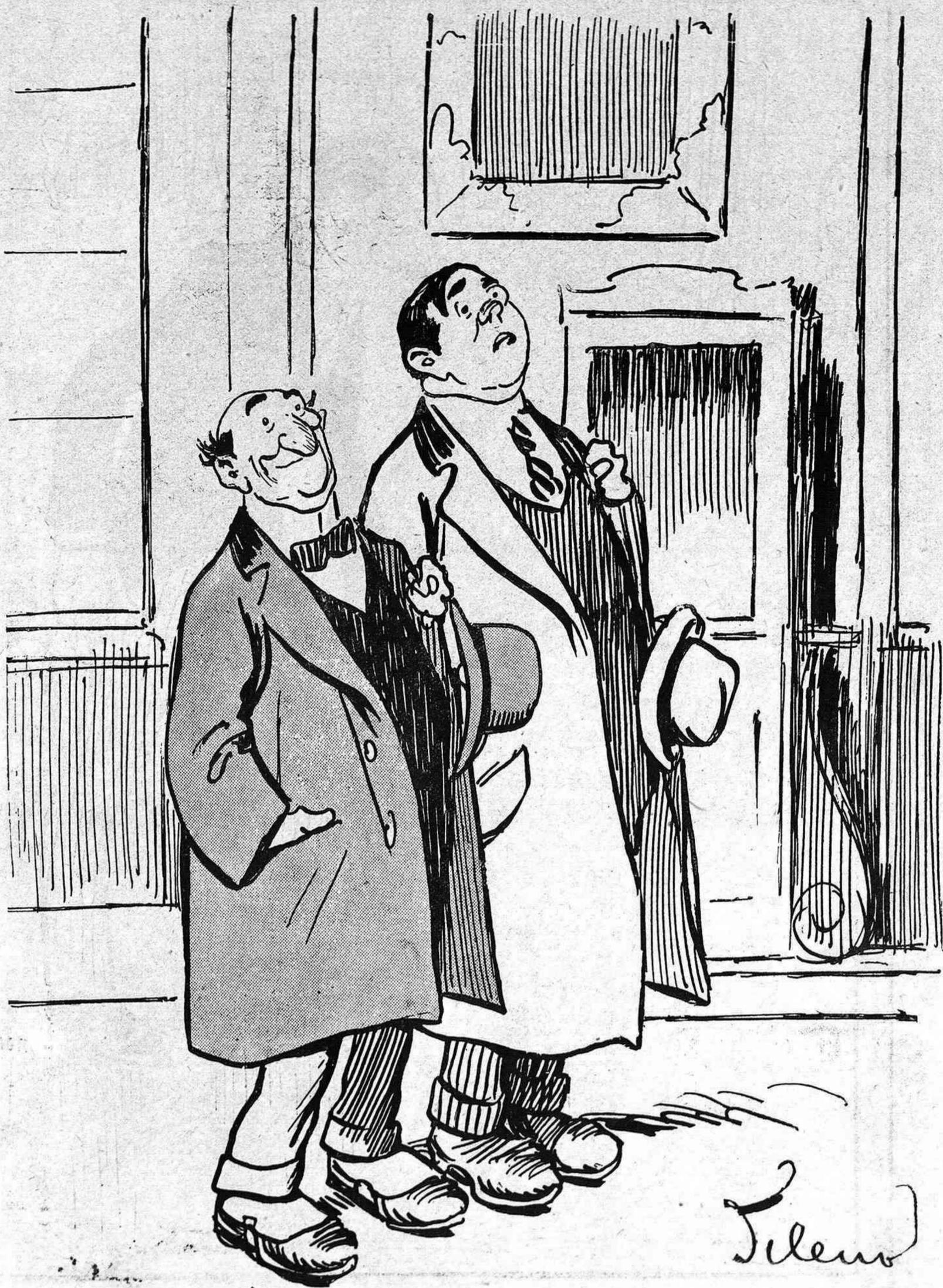
(Del «Génesis» democrático.)

J. OYARZUN



EL DOCTOR DRAMAZO

Eminente cirujano que se hizo empresario del Español para demostrarnos que es también un gran autor dramático... ¡El fin justifica los medios...! Seguimos creyendo que es un eminente cirujano.

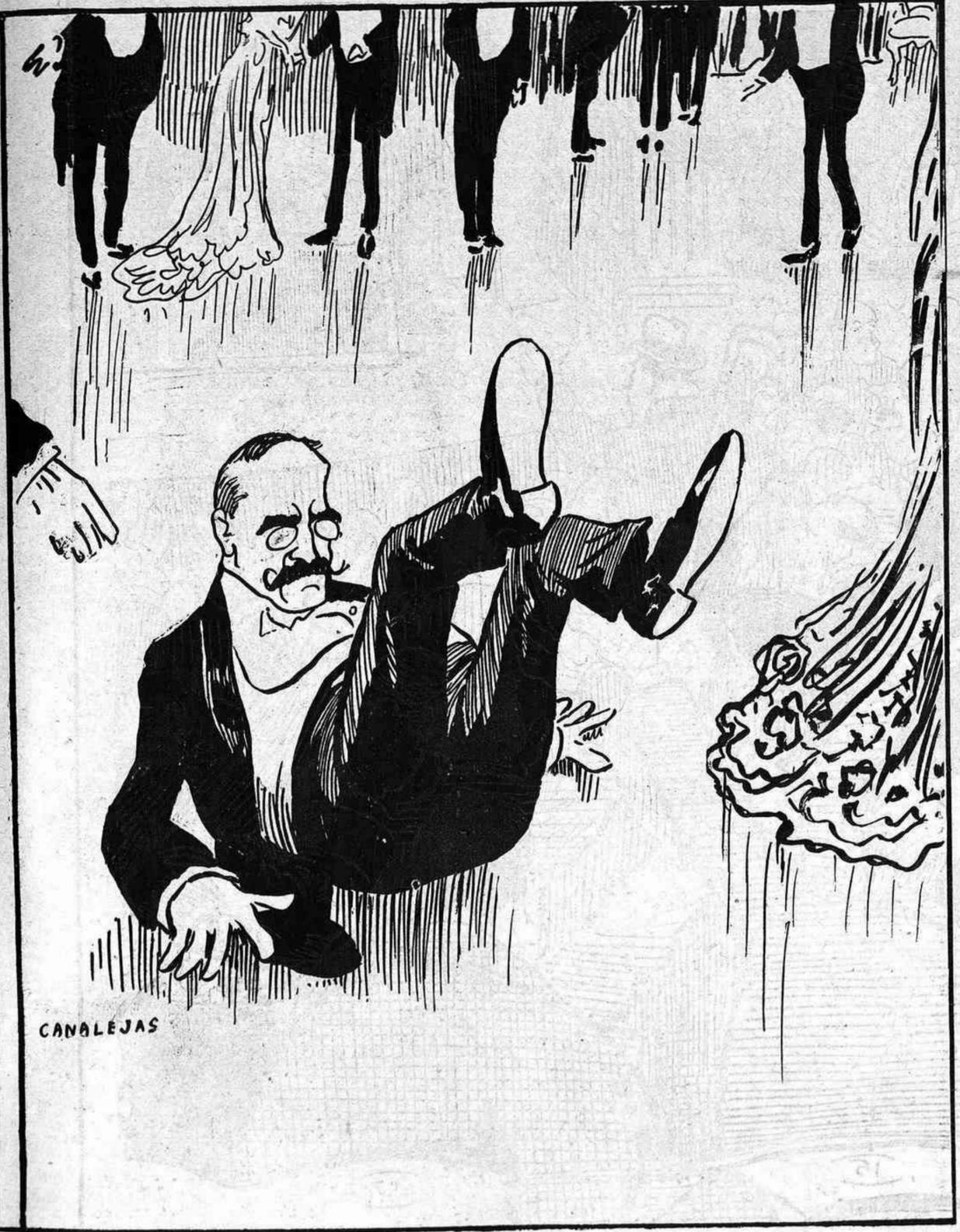


LOS FRESCOS DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA

CALÍNEZ.—¡Vaya, por fin vamos á tener un Museo de Goyal
GEDEÓN.—¡Estás fresco!



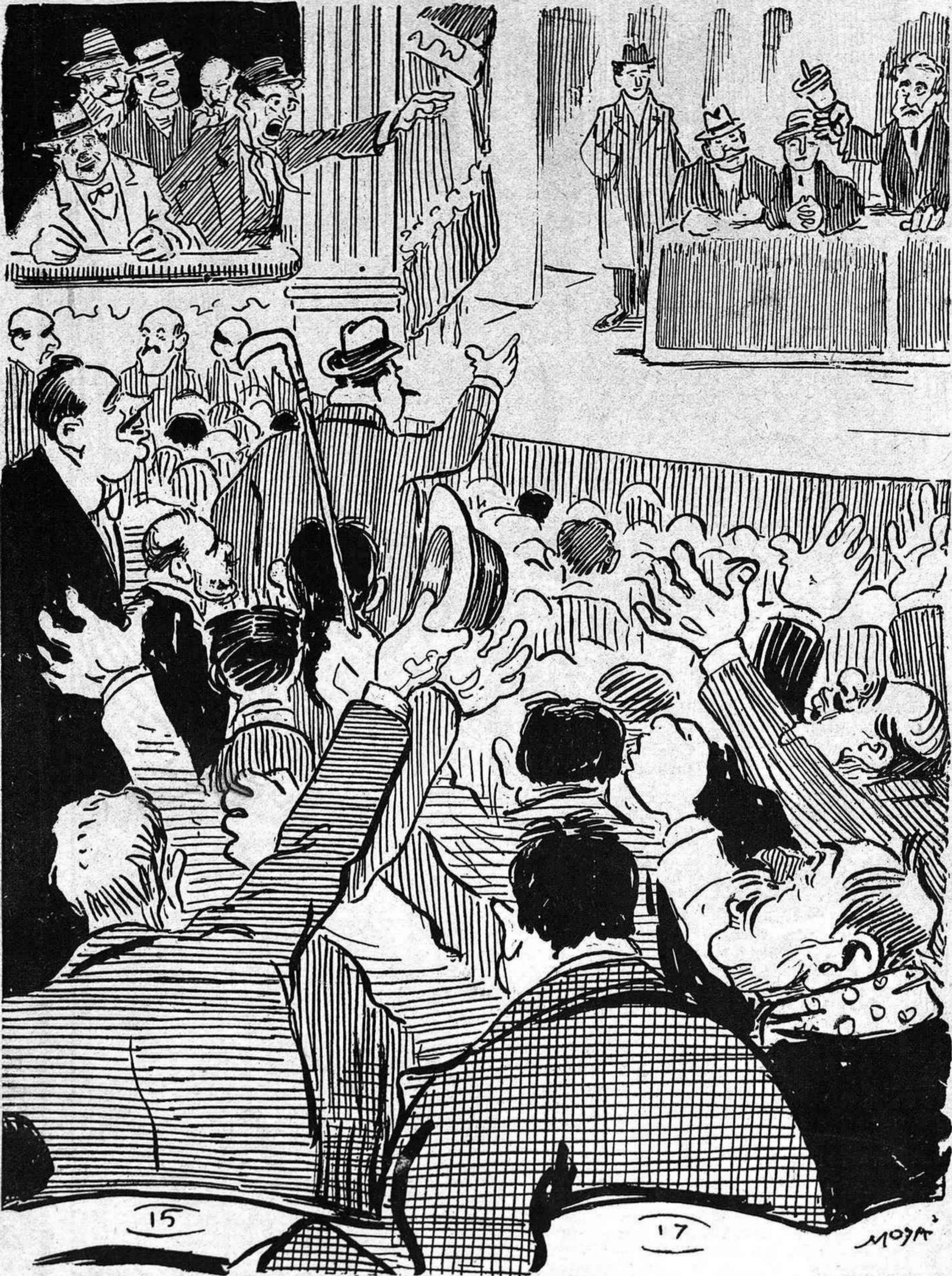
ROMANONES



CANALEJAS

LA CAIDA DE ALICANTE
 (INFORMACION ESPECIAL DE «GEDEÓN»)

«Algunos curiosos observaron por la tarde que se había introducido en el salón destinado para el baile un hombre marcadamente cojo y no bien encarado. El cual se puso á encerar el piso, sacándole después brillo con fuerza hasta dejarlo muy brillante y resbaladizo...» (De una carta particular de nuestro enviado particularísimo.)



EN LA ASAMBLEA REPUBLICANA

CALÍNEZ (á Gedeón que está con él en un palco).—¿Qué te parece esta nueva conjunción de los republicanos?
GEDEÓN.—Lo que las viejas... ¡Digna de una interjección!

¡UF...! ¡QUE PESTE!

Pero ¡qué peste...!

La nueva epidemia mandchuriana nos huele muy mal.

Desde las famosas plagas egipcias, no había caído sobre la tierra plaga semejante á la que ahora está azotando aquellas frías regiones, medio rusas, medio chinas.

Como chinos se están muriendo los chinos, y como rusos los rusos.

Lo evidente es que todo atacado de tan simpática peste *la diña* (como dicen los chukos apestosos).

Ni un solo invadido se salva. Y lo gracioso (relativamente gracioso) es que en muchos *casos* la enfermedad dura media horita como *máximum*. ¡Morir así debe dar gusto...! A lo mejor (es decir, á lo peor), un chino está comprando medio kilo de arroz en una tienda y mientras *se lo pesan* se siente invadido, la enfermedad se desarrolla y muere sin pagar el consumo, dejando al tendero aquella deuda postrera, que es luego reclamada á los herederos...

No hay que negar, pues, que la tal peste tiene mucho de original y de entretenida.

En un solo pueblo, en Karbine, han muerto cincuenta mil señores y sólo quedan unos dos mil vecinos esperando que les llegue *lo suyo*.

Contra tan terrible mal no hay remedio alguno.

Las caretas de gasa yodofórmica no sirven para nada, como no sea para disfrazarse.

Ni la muerte de todos los médicos indígenas y extranjeros ha logrado disminuir el número de defunciones en los asistidos. Es una enfermedad de la que el enfermo se muere ¡aun sin médico...! ¡Es verdaderamente espantosa!

Y lo peor es que acaso la padezcamos en Europa.

Porque ¿saben ustedes por qué medios se transmite?

Pues por varios: por las marmotas, por las ratas y... ¡hasta por el aliento...!

Claro es que por este último medio es difícil el contagio. Suponemos que á ningún atacado le quedará tiempo ni tendrá el humor de venir desde la Mandchuria á Europa con el único objeto de *echarnos el aliento*. Pero bueno será, sin embargo, que nos apartemos de las personas á las que no las huelan bien la boca. De éstas se ha dicho siempre *que apestan* y es preciso ponerse en salvo.

Respecto á las ratas, tampoco ofrecen un serio peligro. Según los telegramas que nos dan cuenta del número de muertos, en la Mandchuria no van á quedar *ni las ratas*. De modo que no quedando tales animalitos, no hay miedo de que nos traigan tan agradable regalo.

Más peligrosas son las marmotas. En su variedad *senador* son terribles. Estos dormilones padres de la patria pueden ser un peligro; sobre todo, durante la discusión de presupuestos.

Los conejos salvajes son también vehículos peligrosos de la peste. Es preciso examinar y oler bien el conejo, para que podamos rechazar los que ofrezcan síntomas de estar apestados.

Toda precaución, en fin, será poca contra la nueva dolencia.

Tan sólo nos queda la esperanza de

que las temperaturas nuestras no ofrezcan buen medio de desarrollo á los pestíferos microbios. Porque en las regiones invadidas hace un *fresco* de 40 grados bajo cero, que ¡ya es fresco!

En aquel país (en el que Montero Ríos se moriría en cuanto llegase) viven los gérmenes de la peste como el pez en el agua.

Los invadidos experimentan un gran placer al notarse con calentura. Lo malo es que cuando empiezan á saborear el calorillo, *la hincan* para siempre y se quedan *frapés glacés* y con frío en los pies para toda la eternidad.

La peste siberiano-china se las trae. En poco tiempo ha matado medio millón de personas y se ha extendido á varios territorios.

Actualmente, y con esto terminamos, se encuentra en Astracán y ya ha causado allí seiscientas víctimas.

Como ustedes ven, la tal epidemia es *de abrigo*.

(De abrigo de astracán...)

Y no decimos ni media palabra más.

Vamos á ponernos la careta yodofórmica y... ¡á Recoletos!



ANIMALES EN EL USO

DE LA PALABRA

Hasta hace poco tiempo, los loros eran indiscutiblemente los únicos que poseían entre los animales el preciado don de la palabra; pero en la actualidad, tales son los progresos que van realizando las especies inferiores al hombre en la lingüística, que bien pronto lo que fué un privilegio de los papagayos dejará de serlo.

Recientemente comentamos en esta sección el caso de una mona parlante y el estupendo de un perro que sabe decir en alemán *sí, no, mamá, papá, y ¡viva el Kaiser!*

Pues bien, el último grito en esta materia pertenece á un canario del Crystal Palace, de Londres, que ha batido el *record* del lenguaje á todos los perros, monos y focas que hasta ahora han llamado la atención por lanzarse al uso de la palabra así tan de improvisado.

Este asombroso canario dice claramente, distintamente cinco ó seis palabras, y parece preocuparse de su correcta pronunciación.

Cuando alguno se acerca á su jaula, tiene para su persona un cumplido.

“¡Oh, qué simpático es usted! ¡Qué bien le sienta ese sombrero flexible!”, etcétera. Si es una mujer, entonces el canario se permite lanzarla el siguiente piporo, que, naturalmente, traducimos del inglés: “¡Ole las mujeres serranas!”

Si es un niño el que se aproxima, el canario exclama jovialmente: “¡Eres hijo único?”

Y así va dando muestras de lo extenso de su repertorio.

El canario pertenece á una señora, que es la que le ha enseñado tan estupendas habilidades.

¡Lo que hablará esa buena señora

cuando ha conseguido que lo haga un canario!

OTRAS HABILIDADES

Y otro animalito portentoso.

Este es un gato que sabe danzar en la cuerda floja, ni más ni menos que el famoso Blondin.

Su principal habilidad consiste en beberse flemáticamente un *bock* de cerveza inglesa todas las noches durante su representación.

Después se limpia tranquilamente el hocico con un pañuelo.

Este gato es uno de los números más atractivos que hay en el Hipódromo de Londres.

El minino, porque es minino, que las mininas aún no saben hacer tales habilidades, se llama *Snowal*, y es inmaculadamente blanco.

Sus ojos son azules y soñadores, y los movimientos, graciosos y llenos de coquetería.

El gato funámbulo obedece á la perfección todas las indicaciones de su maestro.

A los acordes de un vals lento, *Snowal* se presenta en la pista.

Se asegura de que el alambre está bien templado.

Hace una pirueta muy airosa y comienza su trabajo sobre el alambre y sin llevar ningún balancín. Después de hacer varias monerías que el público aplaude furiosamente, con un cariñoso maullido pide el consabido *bock* de cerveza.

El gato le ofrece al público, y después se bebe la cerveza á sorbitos.

Da otro maullido, esta vez para expresar su agradecimiento, y baja graciosamente del alambre. Cuando la orquesta comete alguna lamentable pifia, *Snowall* se vuelve hacia el director y le reconviene con un expresivo bufido.

El público se vuelve loco con el gatito, que tiene que presentarse ocho ó diez veces en la pista al terminar su trabajo.

Los demás artistas, que no logran tantas ovaciones, le miran con envidia y conspiran contra el minino.

¡Ah, mucho nos tememos que cualquier día *Snowall* muera envenenado!

“¡Que trague cordilla!”, exclamarán triunfantes los de la conjura.

PRIMAVERAS

Los incautos caen como pájaros en liga que es una bendición.

No hay para ello mejor sistema que los anuncios que á diario leemos en los periódicos.

Es probado.

Un periódico francés cuenta con gran lujo de detalles una broma muy graciosa acaecida en estos días pasados.

En un diario de los de mayor circulación se publicó el siguiente anuncio:

“Caballero rico desea casarse con señora distinguida, aunque no posea fortuna.”

Y este otro:

“Señora de posición desea contraer matrimonio con caballero distinguido, aunque no tenga capital.”

Más de 150 cartas recibió en pocas horas el organizador de la burla, que á todos contestaba fijando como punto de cita para verse un café establecido en la plaza de la Bolsa.

Para ser fácilmente reconocidos, se

rogaba á las señoras que llevasen un peto blanco, y á los caballeros, un clavel rojo en el ojal.

Claro es que la hora fijada era la misma para todos.

A poco más del mediodía, el dueño del café y los camareros vieron con sorpresa ir entrando poco á poco á una multitud de señoras y caballeros de todas clases y edades, y todos, naturalmente, con el distintivo que se recomendaba.

Cuando los reunidos se enteraron de la burla armaron un alboroto formidable, é inmediatamente se nombró una comisión—y cómo no—que fué á visitar al comisario de Policía para protestar enérgicamente de lo ocurrido.

Lo gracioso es que en el café había cuatro individuos que no ostentaban en el ojal el clavel rojo convenido. Eran cuatro agentes de Policía, á los que el chusco organizador de la broma había avisado, diciéndoles que en aquel café iba á celebrarse una importante reunión de personas enemigas de los intereses de la República.



...y armas al hombro

Esto es hecho...!

Dentro de pocos días se firmará el correspondiente decreto que ha de poner fin á la actual legislatura, convocando para la próxima.

La próxima está, pues, al caer.

Dará principio el día 6 de Marzo.

Y se confirma que, rompiendo una costumbre tradicional, no habrá esta vez reunión de las mayorías.

Bien hace Canalejas.

¿Qué va á decirles, que no sepan, un jefe de partido á sus partidarios?

Mejor sería reunir á las minorías para rogarlas que no le chafen la papeleta.



Al regresar de su viaje á Alicante, don Pepe encontró en Madrid las cartas que le habían escrito los presidentes de ambas Cámaras.

Sin duda no tenían prisa en que las recibiera y por eso le escribieron á Madrid sabiendo que se encontraba en Alicante.

De las cartas de Romanones, sólo se sabe que eran muy afectuosas.

En la de Montero había una noticia.

El presidente del Senado, anticipando su regreso, estará en Madrid antes de los Carnavales.

¿Vendrá á disfrazarse?

¿Para qué, si ya le hemos conocido?



Noticia municipal:

"En el Ayuntamiento será expuesto de nuevo, durante un mes, el plano de Madrid últimamente confeccionado.

"De este modo, y antes de procederse á la tirada definitiva, podrán recogerse las observaciones y rectificaciones á que haya lugar, con objeto de que la obra sea lo más perfecta y completa posible."

¿Figuran en el plano las excavaciones, derribos, obras empezadas y sin empezar, solares y demás impedimentos que disfrutamos?

¿Porque entonces va á tardar en publicarse!

A menos de que se desprecien todas las rectificaciones...



El Comité de la Federación escolar nacional ha organizado una novillada, que se celebrará hoy en Vista Alegre, á beneficio de la Casa de los estudiantes.

La novillada será mixta: varios alumnos de Farmacia lidiarán cuatro becerros, y un aplaudido novillero se las entenderá después con dos novillos-toros.

Ya sabemos que estas fiestas suelen producir buenos rendimientos; pero ¿caramba...! tratándose de estudiantes, ¿no era lógico esperar otra cosa para ese beneficio?

¿Porque así no hay modo de destruir la clásica leyenda de que luego nos lamentamos!



La Asamblea de Unión Republicana ha sido muy "movida", como todas las que siempre se celebraron.

En la sesión de clausura, y después de varios incidentes no menos desagradables, se cayó la tribuna del escenario sobre la mesa de los periodistas, estropeando abrigos y sombreros y derramando los tinteros...

Poco después gritaba un representante: "¡El partido de Unión Republicana nace muerto!"

¡Claro!

¿Como que eso de derramar la tinta tiene muy mala pata!



¿Qué cosa más rara!

La *Gaceta* ha publicado una especie de cuadro de honor, donde figuran los pueblos donde saben leer y escribir todos sus vecinos.

Lo raro no es que publique sus nombres la *Gaceta*, sino que existan pueblos sin un solo analfabeto.

Estos pueblos son Herrerueta, Siguerzana, Lores, Nuda, Otero de Guardo, Santibáñez de Besoba, Vergaño y Alea, todos de la provincia de Palencia.

Lo que tenemos el honor de advertir á los que hablan tan mal de Castilla.



Según dice un telegrama de Sevilla, el Juzgado continúa practicando diligencias en el asunto de "La Previsión Andaluza".

Y añade en seguida el telegrama, "con su terrible laconismo":

"Ha desaparecido el cajero de la Sociedad."

Esto es muy justo, porque cae dentro del título de la Sociedad.

¿No resulta previsor ese cajero?



El Gobierno piensa "sacar" diputado provincial por el distrito de Buenavista, de Madrid, al ilustre doctor don Amalio Jimeno.

Su propósito es hacerle después presidente de la Diputación.

No está mal pensado.

¿A ver si con un médico á la cabecera, se cura de una vez aquella casa!

Convocatoria de un mitin republicano que léimos la semana pasada:

"¡Ciudadanos! Si queréis escuchar la elocuentísima palabra y la lógica incontrovertible y formidable de D. Juan Sol y Ortega, el fustigador implacable de Maura y Cierva y el alma de aquella grandiosa manifestación madrileña contra la inmoralidad, acudid... etc., etc."

No está mal, pero cómo no está uno acostumbrado á estas cosas más que en los circos, le chocan un poco.

Ahora que así se hace en Inglaterra.

¡Y como nos vamos europeizando!



Se anuncia para la primavera próxima una Exposición aeronáutica en Madrid.

¿Y á que no saben ustedes en quién se ha pensado para que sea presidente del Comité organizador?

No pueden sospecharlo.

¡Pues en el conde de Romanones.

¡Qué hombre tan admirable!

No contento con acaparar todo lo que puede en esta miserable tierra, pretende también apoderarse del espacio.

¡Y todo nada más que porque puedan llamarle político de altura!



Los Sres. Cobián, Gasset y García Prieto se encuentran acatarrados.

El ministro de Hacienda, que por tal causa no sale de su domicilio, se dedica no obstante á despachar los asuntos de su departamento, preparando además algunos proyectos de ley.

Y termina el *reporter* asegurando que los ministros, á pesar de estar acatarrados, continúan haciendo su vida ordinaria.

¡Hombre! ¡Ordinaria!

¡Es para molestarse!



Se ha reunido en el Gobierno civil la Comisión ejecutiva de la Junta de protección á la infancia y extinción de la mendicidad, bajo la presidencia del señor Fernández Latorre.

En la reunión se estudiaron los medios de seguir cubriendo los gastos que origina la recogida de mendigos; se dió cuenta de la circular que se dirige á todos los pueblos de la provincia para la constitución de Juntas locales; se nombró una ponencia, compuesta de los señores Tolosa Latour, López Núñez y Llanos y Torriglia, que examine las proposiciones presentadas por el Centro instructivo y protector de ciegos, y quedaron sobre la mesa, para una sesión inmediata, propuestas sobre creación de una Escuela-Asilo para *golfos* y de comedores populares.

Reconocemos la buena voluntad y el esfuerzo que estas Juntas ponen para el logro de su propósito; pero mucho nos tememos que el año próximo, y alrededor de esta misma época, reproduzcamos un suelto parecido.

La mendicidad es porfiada é insistente. Un pordiosero es mucho más tenaz que el propio Montero. ¡Y cuidado que el ejemplo es de abrigo!

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano. 55. Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

¿Quiere mostrarse muy linda y seductora en una sonrisa? Ostente pequeños y blancos dientes y encías compactas y sonrosadas. ¿Y cómo conseguirlo? Teniendo por su mejor consejero el bienhechor de la higiene dentaria, el gran dentífrico español Licor del Polo, no olvidándose jamás de usarlo todos los días.

Pruébense los Choclates de los RR PP Benedictinos

Por no pecar de indiscretos, no citamos nombres de aristócratas linajudos que consumen constantemente Agua de Colonia Orive. Tal distinción es su mayor elogio.

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
CAMA MECÁNICA

metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

ESTREÑIMIENTO

curado con la



CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Cabañero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumur. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St.

Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street-

Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71. Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angulo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

Vivificad vuestros órganos fatigados
 por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcohólico, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas. Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Proyécese de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botés de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO



Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESOR LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAYART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Barrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colomado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.

